

TRIBUNA LIBRE

ROBERTO DE GUEZALA PORTILLO

Del 'Cantabria' a la 'Extremadura'

Después de 255 años de espera ya tenemos a flote el buque de aprovisionamiento de la Armada de proyección estratégica que lleva el nombre de nuestra comunidad, segundo en desplazamiento tras el portaviones de ataque *Rey Juan Carlos I*. Se ha tardado dos años en construirlo, tiene una eslora de 173 metros, desarrolla 20 nudos, tiene 19.600 tns. de desplazamiento y una autonomía de 6.000 millas en velocidad económica. Ofrecerá apoyo logístico en combate a los demás barcos de la Armada.

Estamos muy de acuerdo con nuestro presidente Revilla en que Cantabria era justa merecedora del honor de que al costado de una nave de estas características figure y sea exhibido por todos los mares el nombre de nuestra tierra, una forma de que se reconozca nuestra aportación en todos los aspectos y a través de todos los tiempos; por eso es justo reconocer la intervención y empuje personal de nuestro presidente como muy bien ha dicho Sebastián Zaragoza, Almirante Jefe de Estado Mayor de la Armada.

La extensión de esta pequeña tribuna no da para glosar nuestra aportación a la Marina española, necesitaríamos todo un tomo por lo que nos limitaremos a realizar un pequeño resumen.

En el año 1248, el Primer Almirante de Castilla, Don Ramón Bonifaz y Camargo, entró en Sevilla rompiendo las cadenas del Guadalquivir. En 1492, Juan de la Cosa y la carabela Santa María iniciaron la pequeña aventura del descubrimiento de América. Don Luis Vicente de Velasco e Isla, prócer trasmerano, defendió el Castillo del Morro de La Habana contra la escuadra inglesa en 1762. Más de 500 marinos cántabros dieron su vida heroicamente en 1805 en la carnicería de Trafalgar donde España no se jugaba nada y todo por ayudar a Francia y a su nefasto Almirante Villeneuve. El brigadier Jado y los capitanes Francisco de Alsedo Bustamente, con el *Montañés*; José de Quevedo, con el *San Leandro* y Ramón María Herrera al mando del *Príncipe de Asturias* tomaron parte muy activa en la citada batalla además de un buen número de oficiales y marinería. Podemos considerar que históricamente tenemos un saldo positivo a nuestro favor y no vemos ningún inconveniente para incrementarlo en el futuro porque de los hijos de Cantabria muy bien se puede decir que nacen para servir a España en la mar

porque en nuestra tierra es donde España se asoma al mar Cantábrico. ¡Viva la Marina española!

También tenemos que tener presente que cuando este barco recale en nuestra bahía para el acto protocolario de su entrega oficial, —una excepción porque este acto siempre se realiza en los astilleros— y donde supongo que también se le ofrecerá la bandera de combate, será sin duda una ocasión inmejorable para tirar la casa por la ventana con un festejo a la altura de la ocasión. Será muy oportuno entonces que nuestro presidente, aprovechando la ocasión, dé un sonoro puñetazo en la mesa de su despacho de Peña Hermosa aunque tiemblen los cimientos, y afirme rotundo que el destino final y natural de la fragata *Extremadura* es el Puerto de Santander. Estoy seguro de que si lo dice con energía todos los fantasmas negativos desaparecerán al instante porque no se puede entender que a un proyecto de este tipo se le puedan poner trabas.

La impresionante estampa de esta fragata en nuestra bahía, convertida en museo flotante, podría reunir todos los fondos museísticos que tengan que ver con la aportación de Cantabria desde que el primer Almirante de Castilla tomó Sevilla desembarcando por el Guadalquivir. Como reza en el escudo de Santander y de Cantabria: «Torre del oro y las cadenas del río», haremos así un repaso histórico a la aportación de medios huma-

«Sería oportuno que nuestro presidente dé un puñetazo en la mesa y afirme que el destino de la 'Extremadura' es Santander»

nos y materiales como los cañones fabricados en La Cavada y Liérganes, astilleros, atarazanas, etc.

Estamos sobrados de historia pero en una comunidad con pretensiones turísticas como la nuestra nos faltan museos para conseguir atraer al público, debemos crear lugares con contenidos de interés para poder retener a nuestros visitantes y así cumplir uno de los objetivos que necesitamos perentoriamente como es el de ampliar el número de estancias entre nosotros además de conseguir un turismo más selecto y de mayor poder adquisitivo cada vez. Sería frustrante que una buena iniciativa como ésta acabe como las *autovías del mar*, en sueño inalcanzable que sí ha conseguido Gijón. Defendamos esta iniciativa y evitemos problemas internos innecesarios, no permitamos que se nos escape por absurdos piques de políticos.

Roberto de Guezala Portillo es escritor